



PLAZA LIBERTAD

El año de 1594 con el trazado de la Plaza de Armas se marca el origen de la estructura urbana básica del San Salvador colonial. Durante este periodo además de ser Plaza de Armas cumplió la función de mercado público. De acuerdo a datos históricos y planos de la época, hacia 1800 la estructura de la ciudad se hace más compacta como consecuencia del crecimiento sistemático del trazado original definido a partir la Plaza Mayor. Es de hacer notar que después de la constitución de El Salvador como República independiente la influencia de los ideales de la filosofía de la República Francesa se manifestaron en la imagen urbana de la ciudad. Es así como en 1899 por encargo del Alcalde Municipal Don Francisco Dueñas, se inician los trabajos de remodelación de la Plaza con la siembra de árboles y arreglo de jardines a cargo del italiano señor Pacharoty. Finalizado el proceso de remodelación hacia 1900 fue inaugurado con el nombre de Parque Dueñas. Posteriormente en 1911 en conmemoración del centenario de la creación de la República, autoridades de gobierno ordenaron la creación del monumento a los "Héroes de la Independencia" diseñado por el arquitecto italiano Dyris y construido por el arquitecto Durini, de la misma nacionalidad, conociéndose a partir de esta fecha como Plaza Libertad.



PALACIO NACIONAL

Durante el gobierno del Capitán General Gerardo Barrios (1860-1863), surgió la idea de edificar un Palacio Nacional, con el fin de ubicar las diferentes dependencias gubernamentales de la época. Con este objetivo en mente se destino la manzana al poniente de la actual Plaza Barrios o Cívica. La construcción del primer Palacio se realizó entre 1866 y 1870. Sin embargo el 19 de noviembre de 1899, un incendio redujo a escombros a este edificio; perdiéndose además el valioso Archivo Histórico Nacional y obras de arte invaluables. El actual Palacio Nacional fue diseñado por el ingeniero José Emilio Alcaine y construido de 1905 a 1911 por Don Pascasio González bajo la dirección de don José María Peralta Lagos. Su arquitectura es de corte neoclásico, muy de moda a principios del siglo XX, la cual se evidencia en: su volumetría simétrica, sus detalles decorativos y su distribución de espacios interiores articulados por medio de un patio central en forma de cruz griega, en el cual se ubican los jardines.

El Palacio Nacional cuenta con cuatro salones principales que representan los Órganos del Estado y el poder Militar: Azul (Legislativo), Rojo (Ejecutivo), Amarillo (Castrense) y Rosado (Judicial); complementados por 101 salones secundarios que albergaban las dependencias administrativas de los Órganos mencionados. Para la edificación del segundo Palacio, los materiales fueron en su mayoría importados, entre los que cabe destacar: estructuras metálicas (Hamburgo); lámparas de cristal, cielos falsos de lamina troquelada, balcones y barandales metálicos (Bélgica); columnas, balcones y otros elementos de mármol (Carrara, Italia). Es de hacer notar que el trabajo de carpintería y ebanistería fue realizado por artesanos salvadoreños. El Palacio Nacional, joya arquitectónica de la ciudad y testigo de innumerables acontecimientos históricos, fue declarado Monumento Nacional el 10 de julio de 1980, mediante el decreto legislativo No. 316; pasando a través del mismo bajo la custodia del Ministerio de Educación. En 1993 dan inicio los trabajos de restauración a fin de revertir los cambios que a lo largo del tiempo le produjeron las diferentes entidades de gobierno que temporalmente hicieron uso de él.

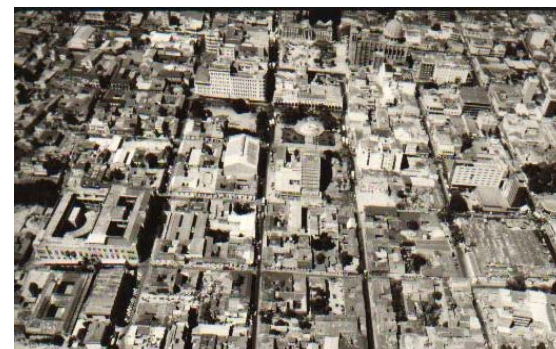


TEATRO NACIONAL

En el año de 1863 durante la administración del Capitán General Gerardo Barrios (1860-1863), se ordenó la primera construcción del Teatro Nacional, frente a la actual Plaza Morazán, siendo inaugurado en 1879 bajo la administración del Dr. Francisco Dueñas. Este primer Teatro se construyó principalmente con madera y lamina, por lo que el 10 de febrero de 1910 fue totalmente destruido por un voraz incendio. Un año después, el Presidente Manuel Enrique Araujo inaugura los trabajos de construcción del nuevo y actual Teatro Nacional diseñado por el Arquitecto francés Daniel Beylard y construido por el Ingeniero y Arquitecto Alberto Ferracuti. Su inauguración se concretó el 1º de marzo de 1917 durante la administración del Presidente Jorge Meléndez. El carácter de los rasgos arquitectónicos más sobresalientes de la fachada principal del Teatro se centran en la utilización de elementos estilísticos del neoclásico francés: frontones, medallones, columnas y otros. Los espacios interiores más sobresalientes del Teatro Nacional están distribuidos en tres niveles verticales: en el primer nivel se halla el Gran Sala y el Café Teatro; en el segundo nivel se ubican el Pabellón Presidencial y una Sala de Cámara; en el tercer nivel se encuentran distribuidas más butacas para el uso de espectadores. El Teatro a lo largo de su existencia fue también utilizado como sala de cine, lo cual aceleró considerablemente su proceso de deterioro natural, al punto de ser necesaria la ejecución de su restauración integral. Es así como en 1976 dan inicio los trabajos encaminados a devolver el carácter y solemnidad propios de un Teatro Nacional. Estos trabajos estuvieron bajo la dirección del Arquitecto Ricardo Jiménez Castillo, finalizando en 1978. Posteriormente el 16 de febrero de 1979, por Decreto Legislativo nº 132, se declaró Monumento Nacional. A siete escasos años de ostentar ese título, el terremoto de 1986 causó visibles daños a sus elementos decorativos, sin afectar su integridad estructural. Actualmente y a raíz de los daños ocasionados por los sismos de 2001 el Teatro Nacional esta siendo objeto de profundos estudios estructurales para determinar la magnitud de los mismos, debido a lo cual se encuentra cerrado al público.

CONOCIENDO

CENTRO HISTORICO DE SAN SALVADOR



CIUDAD DE SAN SALVADOR

Han transcurrido más de cuatro siglos desde que la corona española le otorgó a San Salvador el título de ciudad. En este sentido han pasado más de 458 años de edificar en el mismo sitio: residencias, templos religiosos, edificios públicos, y obras de ingeniería las cuales han sufrido inundaciones, incendios y sobre todo el poder destructivo de terremotos. Es así como a través de las crónicas de la época se registran, sismos cada veinte a veinticinco años que reducen a escombros la ciudad. Los traslados de la misma a otras áreas "más seguras" fueron infructuosos, los capitalinos se han aferrado al mismo lugar con tenacidad admirable y han vuelto a construir sus edificios teniendo como base los restos de desastres anteriores. Todos estos factores naturales aunados a la mano destructora del hombre han contribuido a que sea difícil observar actualmente la evolución de la arquitectura de la ciudad. Sin embargo su trazado urbano original de cuadrícula, con sus calles, plazas y manzanas, se ha mantenido casi invariable a lo largo del tiempo.

En cuanto a edificaciones originales es poco lo que permanece en pie del periodo colonial. La imagen urbana de la ciudad que data de fines de siglo XIX cuenta con una amplia variedad de materiales, técnicas de construcción e influencias estilísticas, generando versiones propias con el valioso aporte de la mano de obra local.

El Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) a través de la Dirección Nacional del Patrimonio Cultural con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional (A.E.C.I.) presenta este documento que contiene ejemplos de la arquitectura de la ciudad, que forman parte del patrimonio construido, así como algunos datos generales de la historia de la ciudad de San Salvador. Este esfuerzo se encamina a difundir el legado urbano y arquitectónico de la nación, cimentando el conocimiento, a fin de contribuir a la valoración y preservación de nuestro Patrimonio Cultural.



RECORRIDO POR EL CENTRO HISTORICO DE SAN SALVADOR

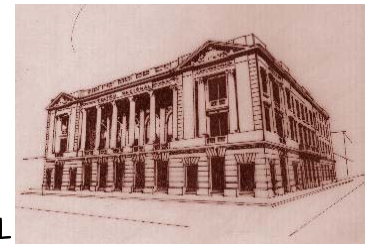
ANTIGUO
BAR
LUTECIA



ANTIGUA
CASA
MUNGUIA



PALACIO
NACIONAL



TEATRO
NACIONAL

IGLESIA DEL
CALVARIO



PLAZA
BARRIOS

PLAZA
LIBERTAD



PORTAL
LA DALIA



IGLESIA DE
CANDELARIA

PORTAL DE
OCCIDENTE

